

¡Mientras más femenina, mejor!:

Normatividad de género entre mujeres lesbianas y bisexuales en Cuba

Evelyn Fitzgerald Browne

Tesis de doctorado en Desarrollo Internacional, Universidad de Sussex, Reino Unido, abril de 2022

Resumen

Esta tesis ofrece una exploración etnográfica crítica de las vidas de las mujeres lesbianas y bisexuales en Cuba, a través del marco conceptual de la normatividad de género y la homonormatividad. Se basa en entrevistas e investigación etnográfica con 33 mujeres autoidentificadas como lesbianas y bisexuales y 23 responsables políticos, funcionarios, académicos y otros interlocutores, en La Habana, Santa Clara y Matanzas. A partir de la teoría queer, se puede afirmar que el fuerte sistema de género binario patriarcal de Cuba proporciona un marco de normatividad que las mujeres lesbianas y bisexuales deben navegar para ganar respetabilidad y aceptación social. Las mujeres cubanas lesbianas y bisexuales tienden a mantener una visión estrecha de la feminidad normativa, que brinda respeto y una invisibilidad social deseable. Mediante los referentes tradicionales y clasistas de la respetabilidad, según una visión racial blanca de género, - tales como la feminidad, tener hijos, evitar ciertos espacios públicos, y el matrimonio (entre personas del mismo sexo)- las mujeres pueden acceder a cierto nivel de invisibilidad normativa y aceptación social. En contraste con la visión de Cuba como un país cada vez más tolerante y progresista para las personas LGBTI, esta tesis muestra que el apoyo social y político a las mujeres lesbianas y bisexuales se basa en el correcto desempeño de las estrictas normas femeninas. Estos hallazgos coinciden con la literatura reciente que argumenta que los enfoques cubanos de las cuestiones LGBTI promueven la normalización y la incorporación normativa de los ciudadanos LGBTI. Esta investigación desarrolla el argumento de que la normalización de la diversidad sexual se construye sobre una base de normatividad de género, y excluye a aquellos que no cumplen con las normas de género. De esta manera, la investigación aporta un análisis de género a la historia de los "derechos de los homosexuales" en Cuba, que a menudo está ausente.

Resumen de los capítulos

En el capítulo 5, tomando como punto de partida a las mujeres *activas/pasivas*, esta investigación desarrolla el argumento de que la actuación femenina normativamente correcta es una estrategia fundamental para que las mujeres lesbianas y bisexuales logren el respeto y la tolerancia en la sociedad. Las encuestadas *activas y pasivas* se ven a sí mismas como perfectamente normales, pero son vistas negativamente por casi todos los demás cubanos LGBT y heterosexuales entrevistados, que las consideran seres abyectos de clase baja, debido a las arraigadas normas de género que apoyan la feminidad hegemónica para las mujeres, y a las asociaciones establecidas con el patriarcado, el machismo, el atraso y la negritud. Además, al igual que Tanya Saunders, la autora sugiere que la preferencia por la feminidad lesbiana y bisexual en Cuba aprovecha los deseos profundamente arraigados de blancura, clase alta o alta cultura y sofisticación europea, que revela un racismo incrustado que unifica la masculinidad femenina con la negritud cultural y social. En esta línea de análisis, la identidad lesbiana moderna, progresista y femenina, en su más reciente iteración, se produce de hecho a través de la referencia a las nociones tradicionales de lo que las mujeres deben ser - manteniendo las normas de género patriarcales, en lugar de resistirse a ellas.

El capítulo 6 explora algunos aspectos de la vida familiar de las mujeres lesbianas y bisexuales. Es posible que las familias cubanas prefieran aplicar un enfoque privado a la no heterosexualidad, de "no se dice nada", pero esto no parece funcionar para las mujeres lesbianas y bisexuales consultadas. Todas las mujeres en esta investigación habían tenido una discusión abierta con sus madres sobre su sexualidad, ya sea bajo coacción o por elección. Se asume la teoría de que el fracaso del "no se dice nada" para los encuestados podría contribuir a un deseo de interpretar la normatividad de género, para compensar la ruptura de la forma "normal" de hacer las cosas y la tensión que esto supone para las relaciones. En la vida familiar cubana, tener un hijo es una expresión decisiva de la normatividad de género para las mujeres. Tener un hijo suele suponer una vía de retorno a las relaciones positivas con sus familias de origen, especialmente con sus madres, y es una fuerte representación de ser una "buena hija" a través de la normatividad de género. Las mujeres lesbianas y bisexuales con hijos hicieron hincapié en que su vida familiar es tan normal como puede serlo. Las mujeres que adoptan esta perspectiva comentaron que ven a los hijos como "prueba" de su estatus de mujeres normales. La autora sugiere que ser una buena hija teniendo un hijo, y ser una buena madre criando bien a ese hijo, son estrategias de género de las que disponen las mujeres cubanas cisgénero, lesbianas y bisexuales para demostrar su normalidad y reclamar respetabilidad e invisibilidad normativa, lo cual es coherente con otros estudios sobre la maternidad lesbiana.

El capítulo 7 explora algunas opciones de espacio social público para mujeres lesbianas y bisexuales en tres ciudades: la red oficial del CENESEX en La Habana; los clubes gais, especialmente El Mejunje en Santa Clara; y la Iglesia de la Comunidad Metropolitana, con

sede en Matanzas. La autora analiza cómo se reproducen las normas de género machistas de Cuba en los espacios LGBT. Algunos encuestados describen al CENESEX como "lesbofóbico" y no interesado en los asuntos de las mujeres lesbianas y bisexuales; mientras que los clubes gais, los únicos espacios sociales LGBT oficialmente autorizados, son poco acogedores para las mujeres y orientados a los hombres gay cisgénero (generalmente blancos y de clase media). Se argumenta que la ICM es popular entre las mujeres lesbianas y bisexuales (y las mujeres transgénero) porque es un espacio social respetable que desafía específicamente la desigualdad de género, así como la discriminación por orientación sexual. La ausencia de las mujeres lesbianas y bisexuales de los espacios comunitarios en Cuba no es sólo una preferencia o una falta de interés por su parte, sino un resultado de la invisibilización opresiva y activa de las mujeres en los espacios públicos en general. La desigualdad de género en Cuba apunta a que los hombres tienen más ingresos disponibles y tiempo libre que las mujeres; la construcción de los hombres homosexuales como más importantes que las mujeres lesbianas y bisexuales; la restricción normativa de la sexualidad de las mujeres respetables a los espacios privados; y su retirada de los espacios públicos para evitar el escrutinio y el juicio.

En el capítulo 8, la autora examina el matrimonio entre personas del mismo sexo, antes del debate constitucional nacional sobre su legalización. Las particulares circunstancias históricas y políticas de Cuba hacen que el matrimonio heterosexual sea normal, pero no normativo, y que la normatividad social se aleje en gran medida del deseo de contraer matrimonio entre personas del mismo sexo, quizás el único ejemplo de ello en el mundo. Los cubanos LGBT entrevistados articulan deseos de protección legal y económica, y de legitimidad y reconocimiento social para sus relaciones, especialmente por parte del Estado. En particular, se analiza la apelación al Estado como una apelación a los valores socialistas de igualdad y respeto a todos los ciudadanos, que se apoya en la correcta actuación de la respetabilidad moral de género analizado en la parte anterior de la tesis. La legalización del matrimonio entre personas del mismo sexo se ve a menudo en esta investigación como una vía para la aceptación social como ciudadanos "normales". Para las mujeres entrevistadas, el matrimonio se enmarca como una vía de aceptación no a través de la normatividad social, sino del reconocimiento estatal de las personas LGBTI como ciudadanos con los mismos derechos que los demás, lo que consideran una normalización. La autora sugiere que el matrimonio entre personas del mismo sexo representa una apelación fundamental a los valores proclamados por la Revolución y que se trata de hacer que el Estado sea responsable de sus promesas de igualdad e inclusión. El estudio de caso cubano ofrece nuevas perspectivas teóricas, sugiriendo que el matrimonio entre personas del mismo sexo no se basa siempre o necesariamente en un discurso de derechos basados en la identidad, ni está siempre despolitizado, ni se trata siempre de un ascenso a la normatividad, como se sugiere en la literatura sobre la homonormatividad, sino de alcanzar simultáneamente la normalización y el socialismo revolucionario.